
Revista Iberoamericana, Vol. LXVIII, Núms. 200-201, Julio-Diciembre 2002, 499-501

NOTA INTRODUCTORIA

POR

MABEL MORAÑA

Directora de Publicaciones

Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el
tronco ha de ser el de nuestras repúblicas

José Martí

El número doscientos de *Revista Iberoamericana* constituye un acontecimiento no sólo para el latinoamericanismo contemporáneo y específicamente para los estudios sobre literatura latinoamericana, sino también para el más amplio campo de las humanidades expandidas ahora hacia el área de los estudios culturales. Los avatares de la historia cultural que acompañaron el desarrollo del *Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana* desde su creación, en 1938, se entrelazan con la historia internacional de múltiples maneras, a veces conflictivamente, a veces como espacios en los que repercuten de forma solidaria y creativa, los ecos culturales e ideológicos originados en regiones diversas del conocimiento y la acción intelectual. En el momento actual, los desafíos presentados por la globalización obligan a replanteos y rearticulaciones a las que nuestro trabajo no puede ser ajeno, ni en su aspecto intelectual ni en sus aplicaciones profesionales, académicas y pedagógicas. A tono con los tiempos, el IILI se ha impuesto en los últimos años la tarea de profesionalizar y democratizar su actividad y, a la vez, de consolidar desde sus varios frentes de trabajo espacios de intercambio productivo que recojan y examinen los debates actuales, contribuyendo a ellos desde la perspectiva definida pero abierta de la cultura latinoamericana. Hoy menos que nunca se puede concebir nuestro trabajo de espaldas a la realidad internacional, o refugiado en un fundamentalismo telurista, exotista o romantizador, que intente preservar las culturas de América Latina dentro de los parámetros seguros pero rígidos de una tradición conservadora y pasatista. Lo que no significa que esa tradición deba ser desconocida o ignorada a la hora de leer nuestro presente y plantear nuestras futuras agendas de trabajo.

En este sentido, el IILI intenta, a través de sus congresos y publicaciones, promover la vinculación de estudiosos de la cultura latinoamericana provenientes de las más variadas latitudes, orientaciones ideológicas y posicionamientos críticos y teóricos, buscando a través del diálogo transnacional y transdisciplinario la apertura hacia formas nuevas y productivas de entender las problemáticas regionales y los conflictos inherentes a la condición neocolonial de América Latina. Es por esa razón que, en los últimos años, las publicaciones del IILI se han diversificado y multiplicado abriéndose a formas de

trabajo que privilegian la labor colectiva sin olvidar la importancia de esfuerzos individuales, tratando de combinar la revisión de las instancias más importantes de nuestra historia cultural, con estudios que apuntan a las polémicas presentes y a los desafíos de un futuro cultural integrado. Mientras que la serie *Biblioteca de América* continúa brindando un espacio importante para la publicación de enfoques múltiples sobre temas o tópicos variados, la serie *Nuevo Siglo* se aplica, por su lado, a la tarea de dar a conocer estudios monográficos, de un solo autor, en los que se ahonda desde una perspectiva personal sobre un tema especial. La colección *Críticas* auspicia la lectura de autores específicos cuya obra crítica ha marcado los estudios latinoamericanos en distintos momentos de su desarrollo. La nueva serie *ACP* (dedicada a la memoria de Antonio Cornejo Polar) estará destinada a estudios colectivos sobre autores canónicos, y la reactivada colección *Tres Ríos* continuará ofreciendo los resultados de congresos, simposios o conferencias internacionales vinculados con el desarrollo del latinoamericanismo, tanto en lo que tiene que ver con la literatura como con aspectos relacionados con la crítica cultural.

Estas series se agregan, por supuesto, a los cuatro volúmenes anuales de *Revista Iberoamericana*, publicación que continúa siendo, a nivel mundial, de las más prestigiosas e importantes en el campo del latinoamericanismo literario y cultural. Nuevos autores, temas y debates actuales, y perspectivas críticas que caracterizan las dinámicas culturales de nuestro presente se encuentran todos representados en los volúmenes de *RI*, abiertos ahora, con más intensidad que en el pasado, a estudios de género, cuestiones étnico-culturales, desafíos teóricos y problemáticas vinculadas a los temas de las comunicaciones, el urbanismo, el cine, etc. Números especiales dedicados a temas tales como la literatura judía o afro-hispánica, la literatura brasileña, en sí misma y en enfoques comparativos con la hispanoamericana, la revisión de temas relacionados a la cultura caribeña o andina, el análisis de aproximaciones teóricas sobre temas como transdisciplinariedad, multilingüismo, sexualidad, occidentalismo, dan algunos ejemplos de este empeño por poner al IILI en el centro mismo de las dinámicas que definen los estudios latinoamericanos actuales, tanto en América Latina como en espacios más amplios —Europa, Estados Unidos, Australia, China, etc.—, a los que llegan nuestras publicaciones.

El IILI continúa siendo la institución más antigua y prestigiosa en el campo cambiante y siempre polémico del hispanismo de orientación latinoamericanista. En épocas difíciles que atraviesan ya más de seis décadas, el *Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana* ha logrado no sólo mantener su continuidad sino aprender a transformarse sin desnaturalizarse, dejándose penetrar por las nuevas dinámicas y las nuevas agendas culturales, intelectuales e ideológicas sin por eso perder contacto con las culturas a cuyo estudio y difusión se dedica. Esto muestra a las claras la fuerza que arrastra su labor, la importancia de su campo de trabajo, y lo promisorio del futuro hacia el que nuestro Instituto se proyecta.

Con la participación activa y creativa de todos sus socios, y con los impulsos que su Comisión Directiva, sus Vocales, y sus calificados asesores literarios brindan continuamente, no pueden más que esperarse tiempos cada vez mejores desde el punto de vista de las contribuciones que podremos hacer a nuestra profesión y a la comprensión abierta de América Latina, en sí misma y como parte del concierto mayor de las culturas que se encuentran y combinan en el vasto espacio del conocimiento.

El número doscientos que ahora conmemoramos es una instancia de orgullo y de celebración para nosotros, y una oportunidad inmejorable para agradecer a todos los lectores de nuestras publicaciones, a todos los participantes en nuestros congresos, a todos los socios que sustentan la labor del IILI, por su leal y fundamental apoyo, que hace posible y da sentido a nuestro trabajo.

Por mi parte, agradezco principalmente, en primer lugar, aquella confianza que pusiera en mí, hace ya muchos años, Alfredo Roggiano, que me impulsara en tantas ocasiones a vincularme estrechamente al proyecto del IILI. Lo recuerdo ahora, con la convicción de que estaría satisfecho con el desarrollo que hemos podido dar al Instituto al que él dedicara, visionariamente, tantos trabajos y desvelos. Con especial cariño y reconocimiento recuerdo también mis años de trabajo con Antonio Cornejo Polar, que tan entrañablemente se vinculara a nosotros y al Instituto, y cuyos múltiples aportes siguen siendo una inspiración permanente en nuestro campo. Agradezco, asimismo, a los asesores literarios que con tanto profesionalismo y generosidad trabajan por el mejoramiento académico de nuestras publicaciones.

Finalmente, mi mayor gratitud a la Universidad de Pittsburgh, a mis colaboradores del IILI, Erika Braga y Aura McDonough, al equipo de correctores y, en especial a mi amigo y colega Gerald Martin, actual presidente del IILI, sin cuyo aliento permanente mi tarea como Directora de Publicaciones carecería del impulso necesario. A todos ellos, mis felicitaciones, porque esta instancia de celebración les pertenece.